

## Clase 2

Introducción a los estudios de género. Parte 2: Del binarismo sexo/género a la crítica posestructuralista.

Presentación digital con recursos de todos los encuentros:

<https://view.genial.ly/64ea3f73d9db5c00171b0ff4/presentation-acg-genero-y-ciencia>

Lectura sugerida:

Preciado, Beatriz 2007. La invención del género, o el tecnocordero que devora a los lobos. En Conversaciones Feministas - Biopolítica. Buenos Aires: Ají de Pollo.

### **Haraway. «Género» para un diccionario marxista: La política sexual de una palabra**

Según Haraway, la primera utilización del término “sistema sexogénero” pertenece al ensayo de Gayle Rubin que escribió cuando era estudiante de graduación en la Universidad de Michigan (1975), «The traffic in women: on the political economy of sex» [El tráfico en las mujeres: notas para la economía política del sexo].

Las feministas socialistas blancas de los Estados Unidos habían escrito la mayoría de las publicaciones necesarias para rastrear el «sistema de sexo / género» en su sentido menos amplio. La teoría feminista raramente ha incluido juntos, analíticamente, a la raza, al sexo/género y a la clase. ¿Qué pasa con la clase? La evidencia apunta hacia la necesidad de una teoría de la «diferencia» cuyos paradigmas, geometría y lógica rompan los pares binarios, la dialéctica y los modelos sobre naturaleza/cultura de la clase que sean, pues en caso contrario los tríos se reducirán siempre a dúos, que a su vez se convertirán rápidamente en uno. Todo esto es políticamente importante. “Los nuevos genitales de la escritura le proporcionarán al analista sus metáforas mientras el sistema de sexo/género se metamorfosea en otros mundos de diferencia cargada de poder”.

**Palabra clave: Género / Gender** (inglés), **Geschlecht** (alemán), **Genre** (francés), **Género** (español)

La compleja diferenciación y la unión de los términos “sex” y “gender” forman parte de la historia política de ambas palabras. La dificultad para acomodar las opresiones raciales y sexuales en las teorías marxistas sobre la clase es paralela en la historia de las propias palabras. En todas sus versiones, las teorías feministas sobre el género tratan de articular la especificidad de la opresión de las mujeres en el contexto de culturas que distinguen entre *sexo* y *género*.

El valor de una categoría analítica no queda necesariamente anulado por la conciencia crítica de su especificidad histórica y sus límites culturales. Pero los conceptos feministas de género plantean de forma aguda los problemas de comparación cultural, de traducción lingüística y de solidaridad política.

### Historia

A pesar de sus importantes diferencias, todos los significados feministas modernos de género parten de Simone de Beauvoir y de su afirmación de que “una no nace mujer” y de las condiciones sociales posteriores a la segunda guerra mundial que han permitido las construcciones de mujeres como un sujeto-en-proceso colectivo histórico.

Enfoques tradicionales marxistas. División natural sexual del trabajo, heterosexualidad natural aceptada como tal. La subordinación de las mujeres podía ser examinada en términos de relaciones capitalistas de clase, pero no en términos de una política sexual específica entre hombres y mujeres. Marx se refiere a la relación del hombre con la mujer como “la relación más natural del ser humano con el ser humano” (Marx, 1964). Engels casi estableció una base para teorizar las opresiones específicas de la mujer en su breve disertación de que un análisis completamente materialista de la producción y de la reproducción de la vida inmediata revela un carácter doble: la producción de los medios de la existencia y la “producción de los seres humanos mismos” (1884, 1972). La “cuestión femenina” fue debatida en muchos partidos marxistas europeos a finales del siglo XIX y a principios del XX<sup>1</sup>.

### Problemática actual

Los conceptos y tecnologías de la “identidad de género” fueron formados con varios componentes: una lectura instintualista de Freud; el énfasis en la somática sexual y en la psicopatología por parte de los grandes sexólogos del siglo XIX y de sus seguidores; el continuo desarrollo de la endocrinología bioquímica y fisiológica a partir de los años veinte; la psicobiología de las diferencias de sexo surgidas de la psicología comparativa; las hipótesis múltiples sobre el dimorfismo sexual hormonal, cromosómico y neural convergentes en los años cincuenta; y las primeras cirugías de cambio de sexo alrededor de 1960. Identity Research Project (UCLA). Robert Stoller<sup>2</sup>, psicopatólogo, introdujo el término “identidad genérica” en el Congreso Psicoanalítico Internacional de Estocolmo en 1963.

La versión de la distinción entre naturaleza y cultura en el paradigma de la identidad genérica, formaba parte de una amplia reformulación liberal de la vida y de las ciencias sociales en el despojamiento de las interpretaciones del racismo biológico anterior a la guerra, presente en las élites occidentales gobernantes y profesionales tras la segunda guerra mundial. Estas distinciones no logran interrogar a la historia político-social de las categorías binarias como naturaleza/cultura y sexo/género en el discurso colonialista occidental (para una crítica, ver Harding 1986).

Las feministas de la segunda ola criticaron el binarismo naturaleza/cultura pero no extendieron su crítica a la distinción sexo/género, la cual era demasiado valiosa para combatir los omnipresentes determinismos biológicos constantemente desplegados contra las feministas en luchas políticas urgentes sobre las “diferencias en el sexo”.

Las feministas se han alzado contra el “determinismo biológico” y a favor de un “construccionismo social” y, de camino, han sido menos enérgicas en la deconstrucción de cómo los cuerpos, incluidos los sexualizados y racializados, aparecen como objetos del conocimiento y sitios de intervención en la “biología”.

Esta represión de la *construcción* de la categoría “naturaleza” puede ser y ha sido usada tanto por como contra los esfuerzos de las feministas por teorizar la posición y el funcionamiento de las mujeres como sujetos sociales.

## **Discusión grupal sobre la lectura del texto de Preciado**

### **Judith Butler (1989):**

---

<sup>1</sup> Para una crítica sobre esto, ver: Silvia Federici (2010) *Calibán y la bruja. Mujeres, cuerpo y acumulación originaria*. Buenos Aires: Tinta Limón, y (2018) [El patriarcado del salario. Críticas feministas al marxismo](#). Madrid: Traficantes de Sueños.

<sup>2</sup> Stoller Robert (1925-1991) Psiquiatra y psicoanalista norteamericano. [Biografía](#)

Judith Butler (n. 24 de febrero de 1956, Cleveland, Estados Unidos). Estudió filosofía en la década de 1980 y en su primer libro examinó el impacto que tuvo el trabajo de Hegel en los filósofos franceses. Sus siguientes libros contenían material teórico proveniente del psicoanálisis, del feminismo y de las teorías post-estructuralistas<sup>3</sup>.

Según Haraway, el aporte de Butler está en mostrar cómo el discurso sobre la identidad del género es intrínseco a las ficciones de coherencia heterosexual. La tarea que propone esta autora consiste en “descalificar” las categorías analíticas, como sexo y naturaleza, que conducen a la univocidad. Señala además que la acción es una práctica instituida en un terreno de dificultades permitidas. Un concepto de un yo interior coherente, logrado (cultural) o innato (biológico), es una ficción reguladora *innecesaria* –más aún, inhibitoria- para los proyectos feministas que producen y afirman el funcionamiento complejo y la responsabilidad (Haraway, 2005).

Algunas cuestiones importantes:

- en sus diferentes trabajos y producciones la postura de Butler -como sucede con la mayoría de lxs autorxs- ha ido variando y ajustándose en relación a las repercusiones y nuevas discusiones propias y contemporáneas.
- sus principales aportes: la noción de identidad de género como performance, como ficción política.
- género: acto performativo y acción política. No es solitario. Los “actos” son parte de la performance (en términos de duración temporal), son una experiencia compartida y una “acción colectiva”. Los actos están inscriptos en ciertas condiciones sociales pre-existentes, en relaciones culturales pre-existentes que son recapituladas, individualizadas y específicas en lo individual, en las relaciones interpersonales.
- la “realidad” del género está constituida por la performance y no por algo esencial (“sexo” o “género”).
- distinción entre expresión y performatividad: si los atributos y actos de género son performativos, no hay identidad pre-existente que pueda ser la “vara de medición”. No hay actos o atributos verdaderos o falsos, reales o distorsionados. La idea de una verdadera identidad de género es una ficción regulativa.
- género: acto que construye la ficción social de su propia interioridad psicológica. En tanto acto continuo, allí radican sus posibilidades subversivas.

**Beatriz Paul B. Preciado** (nacido como Beatriz Preciado, Burgos, 1970) es un filósofo feminista, destacado por sus aportaciones a la Teoría Queer y la filosofía del género. Ha sido discípulo de Ágnes Heller y Jacques Derrida<sup>4</sup>.

- régimen farmacopornográfico/posmoneyista
- retoma algunos puntos planteados por Butler, también parte del método genealógico de Foucault. Pero critica a ambos en relación a los cambios producidos posteriormente a la segunda guerra mundial. La incorporación de la tecnología sexopolítica a partir de técnicas como “la píldora”, la cual produce modificaciones del organismo. En el texto presenta un caso de apropiación estratégica de las hormonas para construir una identidad de “hermafrodita real” y esquivar así los protocolos médicos en torno a lo trans.

<sup>3</sup> [https://es.wikipedia.org/wiki/Judith\\_Butler](https://es.wikipedia.org/wiki/Judith_Butler)

<sup>4</sup> [https://es.wikipedia.org/wiki/Paul\\_B.\\_Preciado](https://es.wikipedia.org/wiki/Paul_B._Preciado)

- “tecnologías del género”: circuito complejo de cuerpos, técnicas y signos que comprenden no sólo las técnicas performativas, sino también técnicas bio-tecnológicas, cinematográficas, cibernéticas, etc. Nuevo modelo de corporeidad/tecnocuerpos.
- curiosidad: Dedicación del texto a Lalla-Kowska Regnier: Lalla Kowska. Aparece en el 2004, año nº 33 de Jean Christian Régnier. Jicé, bastardo bereber-polaco, era un buen maricón: militante adolescente de los primeros años de Act-Up París, activista de la comisión de prisión, después vicepresidenta de comunicación. Entra en Canal +, donde hace una crónica de la vida sexual y de género. Ahora ha decidido perfeccionar sus dones de bruja y se alimenta de estrógenos. <https://vimeo.com/91397837>
- Para un resumen de su propuesta, se puede ver esta conferencia (2014): <https://www.youtube.com/watch?v=4o13sesqsJo>

## Cierre

Retomando a Haraway (2005), esta autora señala que el género fue desarrollado como una categoría para explorar lo que suele entenderse por “mujer”, para problematizar lo que había sido tomado como regla inamovible. Las teorías feministas de género sirvieron para comprender que cualquier sujeto finalmente coherente es una fantasía y que la identidad colectiva y personal es reconstituida socialmente de manera precaria y constante. **La identidad de la “mujer” es simultáneamente reclamada y deconstruida.** Ver “[¿Acaso no soy una mujer?](#)” (Ain’t I a Woman?) y Barrientos: "por un feminismo sin mujeres".

Transcribo las preguntas que se hace Barrientos (2015): ¿Existe lo femenino, al margen del género? ¿Existe la mujer más allá de las concepciones binarias que se imprimen simbólicamente sobre nuestros cuerpos? ¿Existe la mujer “en estado salvaje” o sólo es posible encontrarla atravesada ya por el lenguaje y por tanto inmersa en una red de relaciones que al mismo tiempo la define y la crea en una serie de formas marcadas por la desigualdad y la frontera?.

Hacia el final del texto, Barrientos (2015) señala: ¿Habrán otras “mujeres”, otros sujetos, que por distintas razones, tampoco podrán articularse de manera cómoda bajo la idea universal/universalizante de “mujer”? ¿Existirán otros sujetos definidos y marcados bajo las lógicas del signo “mujer” -bajo el alero totalizante del género- que puedan, por sus acciones, omisiones, renunciadas u características no tener cabida en esta categoría? ¿Existe realmente la “mujer” o es que estamos más bien en presencia de un molde vacío que ha sido naturalizado y eternizado, pero que no puede ser rastreado en los espacios de lo real? ¿Cuánto de ficción hay en la forma en que articulan nuestras identidades y construyen socialmente nuestros cuerpos?

Teresa de Lauretis “el género no es una propiedad de los cuerpos o algo originalmente existente en los seres humanos” (1989, 8), sino más bien una tecnología articulada por la cultura y naturalizada por los usos, la ciencia y las estructuras del lenguaje.

La categoría de género es una construcción totalitaria, según Wittig, pues “posee nuestros espíritus de tal manera que no podemos pensar fuera de ella. Por esta razón debemos destruirla y comenzar a pensar fuera de ella si queremos empezar a pensar realmente, del mismo modo que debemos destruir los sexos como realidades sociológicas si queremos empezar a existir” (Wittig, 2006, 28).

### Bibliografía general del eje 1:

- Barrientos, Francisca. 2013. “Discursos normativos de la sexualidad en la articulación y representación de las mujeres en la historiografía chilena: 1980-2000”, tesis de Maestría.
- Barrientos, Panchiba F. 2015. “Múltiples quiebres sobre un signo. Repensar a “la mujer” desde las fronteras”. En *REVISTA NOMADÍAS*, Número 19, pp: 147-163.
- Campagnoli, Mabel Alicia. 2019. Feminismos descentrados. Paul B. Preciado leído desde América Latina. Nueva Sociedad No 265, septiembre-octubre, pp. 89-102.
- Haraway, Donna. 2005 “«Género» para un diccionario marxista: La política sexual de una palabra” En: Haraway, Donna J. *Ciencia, cyborgs y mujeres*. Capítulo 5. Ediciones Cátedra, Madrid, 1995. pp. 213-251.
- Haraway, Donna. 1995 *Ciencia, cyborgs y mujeres. La reinención de la naturaleza*, Madrid: Cátedra
- Martínez-Guzmán, Antar; Marisela Montenegro y Joan Pujol. 2014 “Consideraciones para un abordaje situado de las identidades sexo/género”, en *Annual Review of Critical Psychology* nº 11, pp. 23-39.
- Moore, Henrietta L. 2009 (1991) *Antropología y feminismo*. Quinta edición. Ediciones Cátedra, Valencia.

